



APROXIMACIÓN A LOS SIGNIFICADOS DE LA ÉTICA DOCENTE EN EL NIVEL SUPERIOR

Alma Delia Torquemada González

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
almatorquemada@yahoo.com.mx

Javier Loredo Enríquez

Universidad Iberoamericana, CDMX
Javier.loredo@gmail.com

Alejandra De la Torre Díaz

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO
aledelatorre@iteso.mx

Área temática: A.14) Educación y valores

Línea temática: 2. Ética de la investigación y ética profesional

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación



Resumen

Hablar de ética profesional en las profesiones genera debate y controversia, especialmente cuando se trata de profesiones sociales y humanas como lo es el caso de la docencia universitaria. El presente estudio forma parte de una investigación más amplia correspondiente a una tesis del programa del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Iberoamericana, CDMX. Esta ponencia centra su atención en los significados que atribuyen los docentes a la ética en su labor cotidiana en el nivel superior. La investigación asumió una metodología de corte cualitativo e interpretativo que partió del desarrollo de grupos de discusión con docentes de diversas disciplinas pertenecientes a una universidad pública mexicana del centro del país. Los hallazgos del estudio ponen de manifiesto 4 tipos de significados asociados a la ética docente: como construcción subjetiva; como acción moral; como principio de integridad académica y responsabilidad social y como acción solidaria con las necesidades estudiantiles. Se concluye que la ética docente es un proceso que se construye a partir de la experiencia y la reflexión compartida con el colectivo docente. En el diálogo reflexivo con quienes se comparte la docencia es posible identificar prácticas éticas y juicios de valor sobre el acto de enseñar y formar en la universidad. El abordaje de la ética en la docencia universitaria requiere partir de las voces de quienes ejercen la docencia como profesión e involucra procesos de autocuestionamiento y reflexión colegiada sobre aquello que hacen en la cotidianidad del aula.

Palabras clave: Ética, ética profesional, docencia universitaria, educación superior.

Introducción

En los últimos años, la ética ha cobrado especial relevancia en el contexto de nivel superior, muestra de ello puede observarse en la generación de códigos éticos que están implementando las instituciones de nivel superior. La generación de protocolos éticos al interior de las universidades es el resultado de una de las metas más importantes de la agenda educativa internacional al 2030, donde se contempla la introducción de la perspectiva de género para promover un cambio ético en la educación, incorporando en sus sistemas axiológicos el respeto a la diversidad (UNESCO, 2016).

Para avanzar en esta meta, los docentes son actores centrales, desempeñando un rol clave en el proceso de transformación social. Tal y como señalan Nava (2011) y Díaz-Barriga *et al.* (2016) los profesores en el ámbito universitario gozan de un poder en el aula por ser de mayor jerarquía y tener un dominio de la disciplina, permitiéndoles decidir lo que van a hacer y cómo lo van a hacer, manteniendo un cierto margen de autonomía en su pensar, hacer y actuar.

Al respecto, diversas investigaciones (Finkler *et al.*, 2012; Rancich *et al.*, 2015; Campo-Cabal, 2012 y Hirsch, 2011) destacan la relevancia de la ética en el ejercicio docente en el contexto universitario, enfatizando que los profesionistas que ingresan como docentes universitarios carecen de habilidades para la solución de conflictos profesionales relacionados con la ética, o bien, prestan poca atención a los problemas ético-morales durante su práctica pedagógica.

El ejercicio continuo de la docencia y la reflexión en torno a ella, va generando una perspectiva crítica sobre el sentido de la docencia como profesión, dando lugar a procesos de concientización sobre el propio comportamiento del profesor, por ello, pensar en el impacto de sus acciones en la formación de futuros profesionistas es una tarea pendiente en las universidades.

A partir de los planteamientos anteriores, la pregunta central del estudio fue explorar ¿Cuáles son los significados que atribuyen los docentes a la ética docente en el nivel superior? El sentido de este trabajo es presentar una primera aproximación a los significados que atribuyen los docentes universitarios a la ética docente desde una perspectiva colegiada.

Desarrollo

Referentes teórico conceptuales.

El desarrollo de una profunda educación ética dentro de las universidades representa hoy en día un reto necesario que implica transformar el papel del docente como parte esencial del

proceso educativo, es decir, una ética docente orientada a formar jóvenes maduros individual y socialmente hablando, con una mentalidad crítica y objetiva respecto a su realidad, que los lleve a tomar decisiones con responsabilidad (Chávez y Benavides, 2011; Yurén, 2013).

Como afirman Hortal (2002) y García *et al.* (2011) los problemas éticos están presentes en el desempeño profesional, de ahí que la ética sea la gran olvidada en todas las reformas y la más importante porque se buscan profesionales benevolentes, preocupados por el mundo, poniendo su formación y su conocimiento al servicio de una sociedad mejor, más justa y equitativa.

Por lo anterior, es necesario delimitar la conceptualización de la ética para comprender su razón de ser en el contexto educativo en el nivel superior. Algunas concepciones sobre la ética en el contexto educativo (Moore, 1997; Wittgenstein, 1989; Ricoeur, 1990) centran sus discusiones desde una perspectiva humanista. Para Moore (1997) el principal objeto de la ética en cuanto ciencia sistemática es ofrecer razones que partan de un fundamento correcto para opinar sobre algo y emitir una valoración al respecto. Por su parte, Wittgenstein (1989) concibe la ética como la investigación general sobre lo bueno que parte de valores relativos, nunca absolutos. Desde la postura de Ricoeur (1990) la ética persigue tres fines: tiende a la búsqueda constante de una vida buena para todo ser humano; el cuidado y bienestar del otro y la promoción de instituciones justas que brinden un bien social. De acuerdo con Gómez (2014) estas aproximaciones sitúan la razón de ser de la ética desde las situaciones sociales que se viven en la actualidad.

Otras concepciones (Villoro, 2015; Ruiz, 2016; Hortal, 2002; Camps, 2008 y Cortina, 2017) discuten la ética desde una perspectiva crítica de la realidad social, precisando las diferencias entre ética y moral, discutiendo las contradicciones que tienen lugar en la sociedad actual. Villoro (2015) plantea una distinción central entre moralidad social y ética crítica. La moralidad social se entiende como el conjunto de reglas que comparte una colectividad con valores comunes. Por otro lado, la ética crítica se concibe como aquel proceso de reflexión que cuestiona la validez de las reglas morales, es decir, nace de la disrupción del comportamiento moral porque su criterio de análisis se centra en la valoración de las exigencias que todo hombre necesita para vivir en sociedad. Estos enfoques filosóficos permiten tener una mejor aproximación al sentido de la ética en la educación superior.

Bajo este mismo orden de ideas, Ruiz (2016) afirma que la ética se preocupa por el hombre concreto, con cualidades y defectos, ya que visualiza al ser humano como un ser real e irrepetible. Para Hortal (2002), la ética como disciplina filosófica tiene como propósito investigar la conducta humana y su orientación hacia el logro del bienestar. Estas perspectivas conceptuales enmarcan la ética como un bien interno al sujeto cuyo propósito es el desarrollo de virtudes humanas que llevan a un bien común, promoviendo el bienestar del otro.

Dos autoras que conceptualizan la ética desde el contexto educativo son Camps (2008) y Cortina (2017). En el caso de la primera autora, la ética se refiere a la formación del carácter de una persona y está estrechamente asociada a la educación. La segunda autora concibe la ética como la adquisición de virtudes que predisponen a un sujeto a obrar bien para el logro del bienestar propio y de otros y al mismo tiempo forjan el carácter. Desde esta óptica, la ética tiene

un sentido esencialmente humano y social, ya que se destaca el vínculo del cuidado mutuo como la vía que permite sobrevivir, crecer y desarrollar a un grupo biológica y culturalmente. Las diversas posturas en torno al concepto de ética son valiosas en el contexto social actual porque ofrecen la posibilidad de discernir entre la validez de las normas sociales y las exigencias de la dignidad humana.

Desde la perspectiva de Hortal (2000), todo ejercicio profesional se apega a una serie de principios que marcan su profesionalización, tales como: la beneficencia, la no maleficencia, el principio de autonomía y el principio de justicia. Estos principios éticos son propios de la profesión docente, ya que están presentes en la interacción del docente con el estudiante, con los colegas y con todos los miembros de la institución donde labora, siendo además una evidencia del compromiso que asume la docencia con las familias de sus estudiantes y con la comunidad.

Al respecto, diversos autores (Sanz, 2019; Hirsch, 2019; Chávez, 2019; Camps, 2008; Quijada, 2015; Badia *et al.*, 2014; García-Cabrero *et al.*, 2021) manifiestan que durante la práctica cotidiana los docentes ponen en marcha una serie de principios éticos implícitos en sus interacciones cotidianas que guían los procesos de enseñanza y aprendizaje con sus alumnos, siendo éstos: el diálogo, la comunicación, la empatía, la escucha activa, la armonía en el aula, el apoyo e interés ante problemas personales que afectan el desempeño académico; respeto, trato digno, el compromiso con la docencia y la responsabilidad que se asume con la formación del estudiante. La ética en la docencia universitaria desde la reflexión crítica y colegiada de los propios docentes es un campo poco explorado, de ahí la relevancia de aproximarse a los significados que los docentes atribuyen a su actuar ético.

Método

Se desarrolló una investigación cualitativa de corte interpretativo (Denzin y Lincoln, 2011) utilizando grupos de discusión (Canales y Peinado, 1995) con docentes universitarios de distintas disciplinas, lo que permitió recuperar múltiples significados sobre la ética en la docencia universitaria. Desde el mundo real de los profesores que interactúan cotidianamente con estudiantes de nivel licenciatura, se profundizó en los significados que se desarrollan en torno a aquellos procesos y saberes prácticos que tienen sobre su propia ética. Se contó con la participación de 20 docentes universitarios (10 hombres y 10 mujeres) que impartieron clases en 18 programas educativos pertenecientes a las siguientes disciplinas: Sociales y humanidades, ingenierías, artes, salud y económico-administrativas. En cuanto a las edades de los docentes, éstas oscilaron entre los 32 y 58 años.

La mayoría de los docentes contaban con estudios de posgrado: 10 de ellos tenían el grado de doctor; 8 con nivel de maestría; uno con licenciatura y otro con una especialidad. Al momento del estudio 5 docentes se encontraban estudiando un posgrado (maestría o doctorado) asociado a su formación disciplinar. Para finalizar la caracterización docente, 14 afirmaron no haber tomado cursos relativos a la ética profesional de la docencia. Se conformaron 3 grupos de discusión que se desarrollaron en forma presencial con un máximo de 8 y un mínimo de 5

participantes, cuidando que los docentes de cada grupo pertenecieran a diversos programas educativos, con diferente formación disciplinar. Para el análisis de los datos cualitativos, se recurrió al análisis temático (Schettini y Cortazzo, 2015; Kornblit, 2007). De este modo se construyeron 4 significados sobre ética docente que se presentan a continuación.

Resultados

La ética docente como una construcción subjetiva.

Hay un reconocimiento de la confusión conceptual en torno al tema, entendiendo la ética como un aspecto inherente al comportamiento humano, de carácter subjetivo y polémico que lleva a cuestionarse sobre el propio actuar. Los docentes reconocen la existencia de una definición de la ética desde una perspectiva teórica y filosófica; sin embargo, abordar la ética profesional en la docencia universitaria significa hacer un replanteamiento para sí mismo sobre la acción ética en el ejercicio de la docencia. Algunos argumentos son los siguientes:

“Me parece clave puntualizar que de entrada si existe una definición de ética en la docencia pero hay que socializarla, porque es parte fundamental de nuestra práctica docente ¿no?” (GD1M2PXA).

“Pues creo que la ética es un tema polémico porque tiene diferentes aristas y es un tanto subjetivo en el sentido de que no podemos verlo tan real o hablar de ello” (GD2F15PTC).

“La ética docente es una cuestión intersubjetiva, es algo que se tiene que estar construyendo con los demás; si bien puedo tener una visión con esa primera socialización primaria, tengo la posibilidad de interactuar con los demás, de construir estas situaciones éticas que como profesional me van a estar construyendo, es un campo que lleva un proceso” (GD2F8PTC).

Esta primera aproximación a la ética docente parte del reconocimiento de una apropiación de los principios morales adquiridos en la infancia como resultado de la socialización primaria, donde tiene lugar la generación de normas para valorar el buen o mal comportamiento de una persona, en este caso los docentes.

Como afirman diversos investigadores (Yurén, 2013; Cortina, 2017), la ética en la docencia representa un conjunto de cuestiones intersubjetivas que tienen lugar en el comportamiento docente durante su práctica educativa; es un proceso de apropiación personal en el que se van construyendo situaciones éticas a medida que se ejerce la docencia.

La ética docente como una acción moral.

Un segundo significado parte de la ética docente como acción moral. En ambos casos la idea de lo bueno o lo malo es lo que caracteriza sus aproximaciones al concepto de ética. Al respecto, se observa lo siguiente:

“Pues creo que la ética docente podemos verla de diferentes maneras, porque yo puedo decir X acción es buena para mí, aunque a lo mejor no sea así” (GD2F15PTC).

“Yo voy a iniciar con las discrepancias, o sea las cuestiones éticas de una persona a otra supone ponerse en una posición de superioridad moral, ¿los alumnos tienen una superioridad ética sobre los profesores y sobre algo tan individual como lo es la ética? no creo y por las experiencias que tenemos pues no es así; la ética que es parte del individuo, está dentro del individuo primero en el ámbito íntimo” (GD2M10PTC).

“Bueno, pues considerando a partir de lo que significa ética, para mí son costumbres y normas para valorar el comportamiento humano de un profesor” (GD2F11PXA).

Este significado que dan los docentes a la ética son congruentes con lo señalado por Ricoeur (1990) en el sentido de plantear la ética como un conjunto de costumbres o reglas para orientar el comportamiento humano. En congruencia con Moore (1997), hablar de ética es centrar la discusión en determinar si un acto es bueno o malo, falso o verdadero, dando lugar a una valoración intrínseca de un acto humano. Los posicionamientos docentes sobre ética parten de valores relativos sobre el actuar humano juzgando su grado de bondad (Wittgenstein, 1989). Así, la idea de ética que subyace en la discusión de los docentes independientemente de la disciplina a la que pertenecen refiere a un conjunto de reglas que comparte una colectividad a partir de valores comunes. Esto, en términos de Villoro (2015) se entiende como moralidad colectiva.

La ética docente como principio de integridad académica y responsabilidad social.

Un tercer significado de ética se refiere a su vinculación con una serie de valores que tienen como propósito el respeto a la integridad humana. Desde el ejercicio de la docencia, ser ético profesionalmente es desempeñarse con integridad y honestidad, generando una toma de conciencia sobre las responsabilidades que implica la docencia como profesión. Dicho significado se ilustra en los siguientes argumentos:

“Como se comentaba la parte de la ética es muy complicada, pero yo creo que hay que verla como un proceso, más en ese sentido de hacernos conscientes de nuestros actos como docentes ¿no?” (GD2F8PTC).

“Yo creo que la ética profesional en nosotros es el compromiso social de formación con los jóvenes” (GD3F19PTC).

“La ética en nuestra docencia es responsabilidad social, el respeto hacia la persona, la dignidad humana, escuchar, trato equitativo, empatía, aprendizaje significativo, son muchas cosas a la vez” (GD3F18PXA).

Estos significados docentes ponen de manifiesto una serie de principios éticos que caracterizan su interacción con los estudiantes universitarios, dando un peso importante a la reflexión sobre valores que subyacen al ejercicio de su profesión. En este sentido, su aproximación a la ética docente se manifiesta desde el conocimiento de los códigos deontológicos de la profesión

en la que se formaron, es decir, como una ética aplicada que parte del conocimiento de los valores profesionales, su apropiación reflexiva derivada de los dilemas éticos presentados en el ejercicio de su profesión (Hortal, 2002).

La ética docente como acción solidaria con las necesidades estudiantiles.

Otros significados que se dan a la ética docente es su articulación con la proximidad afectiva con los jóvenes, destacando un trato más cercano donde el afecto y el rol como tutor juega un papel importante en la formación de los jóvenes universitarios. Algunos argumentos son:

“Algo que es muy importante son las tutorías porque ahí tú te das cuenta, cuando realmente lo aplicas, cuando realmente te acercas a los alumnos ahí te enteras de todo ¿no? qué profesor trabaja, qué profesor no trabaja, qué profesor les dice son unos tontos ¿no? (todos mueven afirmativamente la cabeza) o ahorita por la pandemia (refiriéndose a la pandemia por Covid 19), entonces ahí te vas dando cuenta también que la tutoría es muy importante porque justamente vas detectando los problemas de conducta de los alumnos y lo que necesitan” (GD3F19PTC).

“Esta cosa de la pandemia pues salen muchas cosas ¿no?, los propios estudiantes y no se trata de ser los papás, pero sí de ver que hay muchas problemáticas socioeconómicas, psicológicas tremendas que ni siquiera nos preocupaba (todos mueven afirmativamente la cabeza) hay docentes que de verdad ni se preocupan, o sea son inhumanos en ese sentido, entonces yo creo que la pandemia tendríamos que aprovecharla en el sentido “positivo”, ver todos esos defectos que están saliendo ahorita por esa educación a distancia y acercarnos afectivamente más a ellos” (GD3F20PTC).

La afectividad como un componente que caracteriza el desempeño ético de un profesor ante problemáticas personales de los estudiantes es un factor determinante en las interacciones entre profesores y estudiantes. En concordancia con otros estudios (Hirsch, 2011; García-Cabrero et al., 2021) las competencias cognitivas, sociales, afectivo-emocionales y técnicas son las que mejor caracterizan una docencia ética; la riqueza de las emociones y el manejo asertivo de la afectividad por parte del profesor son parte de un proceso de mediación entre el aprendizaje y el desarrollo integral en los jóvenes.

A medida que se ejerce la docencia, los profesores van caracterizando una serie de actividades sociales cooperativas que buscan incidir en la formación del otro (estudiantes). Concebir al otro en formación (estudiante) significa comprenderlo como un ser humano con una singularidad concreta, inmersa en un contexto particular, identificando sus necesidades inmediatas para actuar con sensibilidad; reconocer que necesita ser cuidado, atendido (Cortina, 2017; Hortal, 2002; Ruiz, 2016). En este sentido, un docente ético asume el afecto como resultado de una interacción centrada en el respeto y la solidaridad con sus estudiantes.

Cabe destacar que el principal debate académico en torno a la ética docente se centró en la interacción profesor y alumno. Al respecto se planteó el siguiente cuestionamiento ¿Hasta qué punto es posible mantener un vínculo afectivo con los estudiantes en las interacciones

cotidianas? ¿Es necesario mantener un involucramiento emocional con los estudiantes o bien, mantener un acercamiento más racional, disciplinar con ellos? El debate centra su atención en una ética caracterizada por una docencia más humana y solidaria, cualidades altamente valoradas por los estudiantes (Chávez, 2019; Quijada, 2015; Ruiz, 2016; Badia *et al.*, 2014).

Conclusiones

La aproximación a los significados de la ética en la docencia universitaria fue posible gracias al diálogo en colectivo producto de los grupos de discusión con profesores universitarios de distintas disciplinas, cuyas experiencias permitieron identificar aquellas prácticas docentes donde la ética se hace visible. Los docentes caracterizan la ética desde las situaciones de enseñanza y aprendizaje analizadas desde una moralidad colectiva. El conocimiento compartido en torno a la ética en el ejercicio de la docencia, tiene su origen justamente en las relaciones humanas, es decir, sobre aquello que se considera verdadero o falso, objetivo o subjetivo en el ejercicio correcto de la docencia.

A partir de los significados que los docentes otorgan a la ética, se puede apreciar que prevalece la idea de la ética como un conjunto de valores relativos que se posicionan siempre en perspectiva en función de las condiciones del contexto en el que se desarrolla la docencia. Estos significados tienen un peso importante en el desempeño ético de los docentes, ya que asumen la ética como el resultado de un aprendizaje social que surge en primera instancia en el núcleo familiar.

Así, los diferentes significados docentes dan cuenta de la necesidad de diálogo compartido para reflexionar y delimitar el actuar ético en la docencia, demostrando con ello, la ausencia de espacios académicos que promuevan la reflexión colectiva para repensar la razón de ser de la docencia universitaria.

Una aportación relevante del presente estudio fue dar cuenta de la necesidad de generar procesos de reflexión colectiva en la docencia universitaria en torno a la conceptualización y relevancia de la ética en el ejercicio docente. Profundizar en los procesos de construcción de la ética docente requiere partir de la experiencia colectiva, de reflexiones compartidas centradas en los significados que adquiere la docencia en el nivel superior, reconociendo las particularidades del contexto social, político e histórico en las que se encuentra una universidad. Otra aportación relevante fue dar cuenta del grupo de discusión como una estrategia académica para favorecer la observación y el cuestionamiento del propio desempeño docente, brindando la posibilidad de replantear sus posicionamientos éticos.

Referencias

- Badia, G. A., Monereo, C. & Meneses, J. (2014). Affective dimension of university professors about their teaching: An exploration through the semantic differential technique. *Universitas Psychologica*, 13 (1),1-22 Doi:10.11144/Javeriana.UPSY13-1.adup
- Campo-Cabal, G. (2012). Conductas transgresoras en el ámbito académico. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41, 120-135.
- Camps, V. (2008). *Creer en la educación. La asignatura pendiente*. Península Atalaya.
- Canales, M. y Peinado, A. (1995). Grupos de discusión. En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 288-316). Síntesis.
- Cortina, A. (2017). ¿Para qué sirve realmente...? La ética. Paidós.
- Chávez, G. G. (2019). Conocimiento, didáctica y empatía: rasgos de los profesores de excelencia según los estudiantes universitarios. En Hirsch, A. A. y Pérez-Castro, J. (Coords.). *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales* (pp. 149-164). IISUE-UNAM.
- Chávez, G. G., y Benavides, M. B. (2011). Los profesores universitarios: entre la exigencia profesional y el compromiso ético-social. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 37, 1-13. http://www.sinectica.iteso.mx/index.php?cur=37&art=37_08
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2011). *Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa Vol. I*. Gedisa.
- Díaz-Barriga, A. F., Pérez, R. M. A. y Lara, G. Y. (2016). Para enseñar ética profesional no basta con una asignatura: Los estudiantes de psicología reportan incidentes críticos en aulas y en escenarios reales. *Universia*, 8 (18), 42-58.
- Finkler, M., Caetano, J. C. & Sousa, R. F. R. (2012). Ethical-pedagogical care in the process of professional socialization: towards ethical education. *Interface-Comunicação*, 16 (43), 981-993.
- García-Cabrero, B. y Ponce, C. S. (2021, del 3 al 5 de noviembre). La presencia emocional docente en entornos virtuales y su evaluación [Ponencia]. *VIII Coloquio: Desafíos actuales, aproximaciones, experiencias y modelos RIIED*, México.
- García, L. R., Verde, P. I. y Vázquez, V. (2011, del 21 al 22 de octubre). ¿Por qué es necesario trabajar la dimensión ética en la docencia? [Ponencia]. *XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación*, Barcelona, España. <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/227.pdf>
- Gómez, C. (Coord). (2014). *Doce textos fundamentales de la ética del siglo XX*. Alianza editorial.
- Hirsch, A. A. (2011). Dilemas, tensiones y contradicciones en la conducta ética de los profesores. *Sinéctica. Revista electrónica de educación*, 1-16.

- Hirsch, A. A. (2019). Dimensiones y rasgos sobre la excelencia del profesorado de posgrado de la UNAM. En Hirsch, A. A. y Pérez-Castro, J. (Coords.). *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales* (pp.133-148). IISUE-UNAM.
- Hortal, A. (2000). Docencia. En Hirsch, A. A. y Pérez-Castro, J. (Coords.). *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales* (pp. 94-97). IISUE-UNAM.
- Hortal, A. (2002). *Ética general de las profesiones*. Desclée De Brouwer.
- Kornblit, A. L. (2007). Historias y relatos de vida: Una herramienta clave en metodologías cualitativas. En Kornblit, A. L. (Coord.). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis* (pp. 15- 34). Biblos.
- Moore, G.E. (1997). El tema de la ética. En Gómez, C. (Coord.). *Ética: Doce textos fundamentales del siglo XXI* (pp. 113 - 136). Alianza.
- Nava, P. J. M. (29 de octubre de 2011). Falta de formación ética en el profesorado. [Entrevista] realizada por Sepúlveda, V. L. *Gaceta Universitaria, sector Educación*. UNAM.
- Quijada, L. K. Y. (2015, del 16 al 20 de noviembre). Los valores profesionales de la docencia [Ponencia]. *XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE*, Chihuahua, México.
- Rancich, A. M., Donato, M. y Gelpi, R. J. (2015). Relación docente-alumno: Percepción de incidentes moralmente incorrectos. *Persona y Bioética*, 19 (2), 319-329. DOI: 10.5294/pebl.2015.19.2.10
- Ricoeur, P. (1990). Ética y moral. En Gómez, C. (Coord.). *Ética: Doce textos fundamentales del siglo XXI* (pp. 289-306). Alianza.
- Ruiz, R. V. (2016). *Ética y mundo actual*. Universidad Iberoamericana.
- Sanz, P. R. (2019). Ética profesional y evaluación. Un análisis de las buenas prácticas docentes. En Hirsch, A. A. y Pérez-Castro, J. (Coords.). *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: Experiencias institucionales* (pp. 79-99). IISUE-UNAM.
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Edulp.
- UNESCO (2016). *Guía para la igualdad de género en las políticas y prácticas de la formación docente*. UNESCO.
- Villoro, L. (2015). *Los linderos de la ética*. Siglo XXI.
- Wittgenstein, L. (1989). Conferencia sobre ética. En Gómez, C. (Coord.). *Ética: Doce textos fundamentales del siglo XXI* (pp. 137 - 150). Alianza.
- Yurén, T. (2013). Ética profesional y praxis. Una revisión desde el concepto de "agencia". *Perfiles educativos, ética profesional en la educación superior*, Vol. XXXV (142), 6-14.